

SATURNINO SUÁREZ ENTREVISTA

EL NUEVO PRESIDENTE DE LA SOCIEDAD CANARIA DE MEDICINA INTERNA ALERTA SOBRE UN INCREMENTO DE LAS ENFERMEDADES INFECCIOSAS EN GRAN CANARIA, PORQUE, SEGÚN ARGUMENTA, SE HA BAJADO LA GUARDIA.



BORJA SUÁREZ

Experto. Saturnino Suárez, la semana pasada en Maspalomas.

«El sida y las venéreas se están recrudeciendo»

GABRIEL SUÁREZ / MASPALOMAS

— En la apertura del congreso de la Sociedad Canaria de Medicina Interna usted afirmó que vivimos más porque dominamos las enfermedades infecciosas. ¿Esto significa que estamos ganando la batalla a las infecciones?

— Creo que las infecciones permanecerán a lo largo del tiempo. No se acabarán nunca. Es la lucha continua entre el mayor y el menor. Las infecciones bacterianas hace muy poco, el pasado, verano, se han recrudecido con una variante de la *Escherichia coli*, lo cual nos da una idea de que las infecciones continuarán avanzando. Por ejemplo las unidades de cuidados intensivos se nos llenan de bacterias resistentes, y las grandes infecciones que abarcan con aspecto epidémico a la población actualmente, como es la tuberculosis, la malaria y el VIH siguen ahí, activas y expandiéndose de una forma considerable. Bastante le hemos ganado en la batalla. De hecho a partir de 1.900 la longevidad se relaciona en parte al control de las infecciones, primero a través de sueros, lue-

go vacunas y posteriormente con antibióticos. Esta batalla nunca se acabará.

— ¿Existe alguna infección que se esté recrudeciendo últimamente?

— Yo hago hincapié en que algunas infecciones, como el VIH y algunas venéreas están recrudeciéndose. Incluso está apareciendo una enfermedad típica de hace cuarenta o sesenta años atrás, como el linfogranuloma venéreo, que es una enfermedad de transmisión sexual, cosa que nos sorprende bastante y quiere decir que se está bajando la guardia creyendo que estas infecciones están totalmente dominadas, y eso no es así.

— ¿Esto se produce por los cambios en los estilos de vida, por una reducción de las defensas del organismo o por otra causa?

— El ser humano se ha olvidado de que entre más contacto tiene, más riesgo de contraer una infección tiene. Y como el germen está ahí y no lo podemos combatir, entonces las zonas de más expuestas, de más riesgos del cuerpo son lo primero que van a infectarse. La boca, las vías respiratorias a través del aliento y los genital por en-

fermedad de transmisión sexual.

— ¿Se están incrementando las enfermedades venéreas?

— Estamos apreciando un incremento. Parece ser que se está bajando la guardia, sobre todo en el tema del VIH (Sida) y esto es así porque como los fármacos han conseguido que el paciente conviva con ella como si no existiese, algunos se olvidan del cuidado y continúan con su línea de promiscuidad habitual y transmitiendo la enfermedad.

— ¿Cuáles son las enfermedades más importantes en medicina interna?

— En estos momentos siguen siendo las enfermedades cardiovasculares las más importantes, porque son la causa número uno de muerte. No obstante insisto en que las infecciones dan la puntilla en los hospitales, porque de forma indirecta llevan al deterioro funcional, a la pérdida de peso, al síndrome constitucional y a una cascada de acontecimientos que terminan con el ser humano.

— ¿Por qué hablan tan poco de cáncer?

— De cáncer se habla mucho, pero lo que pasa es que los tratamientos oncológicos son tan específicos que el internista se ha apartado de ellos, salvo en aquellos tratamientos que sirven para otros procesos, como las infecciones. Oncología es una especialidad en permanente evolución.

TRAYECTORIA

IMPORTANTE EXPERIENCIA

Con algo más de treinta y cuatro años de ejercicio de la profesión y bagaje de conocimientos muy importantes, el doctor Saturnino Suárez es además de presidente ejecutivo del comité organizador del Congreso de Medicina Interna celebrado en Meloneras del 26 al 29 de octubre, médico internista del Hospital Universitario de Gran Canaria Doctor Negrín y desde el pasado viernes, nuevo presidente de la Sociedad Canaria de Medicina Interna, una tarea que asume con entusiasmo.



«Hasta ha reaparecido un mal de hace 40 o 60 años»